



Facultad de Ciencias Económicas
Sede Ituzaingó – Campus 094 UAI
Carrera: Contador Público

Trabajo Final de Carrera Titulo:

*“De Economía Lineal a Economía Circular, una transición necesaria.
Relación con el concepto de Sostenibilidad y visión de las nuevas unidades de
negocios del último siglo.” (D.T)*

Alumna: Castaño, Micaela Belén micalabelen.castano@alumnos.uai.edu.com

Agosto 2023

Índice

Resumen.....	3
1. Justificación del tema	4
2. Planteo del Problema	5
3. Marco teórico.....	6
3.1 Economía Lineal, Economía Circular y su evolución histórica.....	6
3.2 Evolución de las empresas hacia modelos de negocios más responsables y sostenibles	9
3.3 La Economía Circular en los nuevos modelos de negocio	10
4. Diseño Metodológico	12
CAPITULO 1.....	15
INTRODUCCION A LA ECONOMIA LINEAL.....	15
1.1 Nociones generales.....	15
1.2 Antecedentes históricos	16
1.3 Consecuencias de su implementación.....	17
1.4 Recursos naturales y desarrollo económico	19
1.5 El papel de las ciencias económicas en el estudio del medio ambiente	23
CAPITULO 2.....	25
ECONOMIA CIRCULAR Y SUS MODELOS DE NEGOCIOS	25
2.1 ¿Qué se entiende por Economía Circular?	25
2.2 El Impacto ambiental.....	28
2.3 Evolución de la sostenibilidad y su relación con la economía circular	29
2.4 Nuevos modelos de negocios circulares.....	32
2.5 Beneficio de su utilización	35
CAPITULO 3.....	40
EMPRESAS B Y LA RESPONSABILIDAD SOCIAL EMPRESARIAL	40
3.1 ¿Qué es una Empresa “B”?	40
3.2 Sistema B en Argentina.....	41
3.3 Características	42
3.4 El papel del sector empresarial en el desarrollo sostenible y la responsabilidad social	44
3.5 Economía Circular y las Empresas B.....	46
Conclusión	48
Anexos.....	50
Bibliografía	52

Resumen

Los principales enfoques de que vale el presente trabajo es la Economía Circular como paradigma, que tiene por objetivo generar prosperidad económica, proteger el medioambiente y facilitar así el desarrollo sostenible. “La Economía Circular constituye la antítesis del modelo lineal. Es, conceptualmente, “holística”, “restauradora” y “regenerativa”. Propicia que productos, componentes y materiales, mantengan su valor y su utilidad de modo permanente a lo largo de todo el ciclo de producción y uso. Genera indiscutibles ventajas ambientales, beneficios sociales y valor añadido para las empresas, aspectos sumamente necesarios para garantizar la sostenibilidad de los recursos y la diversidad en un contexto planetario globalizado, complejo, y a menudo, imprevisible” (Espaliat Canu, 2017).

El creciente interés de las denominadas Empresas con Propósito, “Benefit Corporation”, “Sociedad de beneficio colectivo”, “Sociedad de beneficio e interés común o colectivo (BIC)”, o bien, a todas aquellas empresas con ánimo de lucro que buscan proactivamente generar un impacto positivo en la sociedad, generar estrategias de sostenibilidad social, ambiental, crecimiento empresarial y comunitario, prestan razonable interés sobre el modelo económico anteriormente mencionado.

Para esto se ha realizado un análisis de artículos, página web, libros de este último siglo acerca del tema y se muestra el debate del antiguo, pero presente concepto de Economía lineal vs. Economía circular, algunas aplicaciones de estas nuevas alternativas y el modo en que las compañías empresariales hacen alusión y uso de ella en la actualidad. Además, se espera poder informar a los lectores acerca de la relación entre factores determinantes de la competitividad del tipo seleccionado y como las empresas con propósito avalan la utilización de dicho modelo e implementan políticas de responsabilidad social empresarial y de mejora continua, para el bien de la sociedad, y el ambiente.

Palabras clave economía circular; empresas con propósito; empresas b; sostenibilidad; socio-ambiental.

1. Justificación del tema

Las razones que nos han movilizado a elegir y pensar este objeto de estudio dan cuenta de la importancia (en términos ambientales y utilización de recursos naturales) que presta la implementación de una Economía Circular frente al paradigma de la Economía lineal, paradigma que derrocha indebidamente recursos irrecuperables. Consideramos, el replantear como llevan a cabo las unidades de negocios, sus estrategias de manera productiva y que a su vez se permita reconstruir el ambiente natural. Ya que no podemos pensar en un crecimiento económico sin considerarnos dentro del ambiente natural del cual debemos regenerar. También queremos reflejar la ineficiencia del uso de los recursos en los ultimo 25 años, de manera que se ha transgredido los limites biofísicos del planeta mas rápidamente en lo que se ha logrado satisfacer las necesidades básicas de las poblaciones. Es así como nos proponemos reflexionar sobre la Economía Circular, una economía que logra una dinámica de desarrollo sostenible, mejorando la calidad de vida de los ciudadanos y el ambiente en el que ellos viven, bajo la correcta y responsable gestión de recursos y residuos. De tal modo, comprendemos que este modelo se presenta como la viable y necesaria alternativa que pretende optimizar la cadena de suministros mediante la reutilización, reciclaje y la reducción de residuos, para optimizar y restaurar el capital natural. Si bien sabemos que el rol del Estado y la sociedad civil es fundamental, las empresas juegan un papel determinante en el desarrollo de este. Es por ello que también analizaremos la intervención de empresas que sean motores de bienestar y, en ese sentido, las “Empresas B” redefinen el sentido del éxito empresarial, asumen un compromiso de mejora continua y ponen su propósito empresarial socioambiental en el centro de su modelo de negocio.

2. Planteo del Problema

El objetivo del presente trabajo es analizar el concepto, su evolución y proceso de aplicación de la Economía Circular en empresas del siglo XX/XXI, y en instituciones comprometidas bajo el Sistema B, quienes buscan responder a los retos globales sociales y ambientales y tener un impacto positivo en el mundo. Esto nos ha llevado a indagar sobre su conexión y relación directa con la sostenibilidad, junto con la modificación en la misión y visión de las empresas, la responsabilidad social empresarial, los beneficios y la posibilidad de su aplicación para una mejora en la economía actual, serán la base de investigación del presente trabajo.

En la primera parte del trabajo, se desarrollará el análisis de la Economía Lineal como modelo hegemónico y vigente, consecuencias negativas en torno al medio ambiental y deficiente utilización de recursos naturales, y el rol de las ciencias económicas en esta materia; En una segunda parte, partiremos hablando de la Economía Circular, con sus beneficios socio-ambientales y evolución del término, hasta su aplicación en una unidad de negocio reconocida en el mercado.

Luego, por ultimo y en tercera parte separaremos como este modelo comparte visión con las “Empresa B” o “B corporations” - institución comprometida a generar un cambio, buscando utilizar las fuerzas del mercado para dar respuesta a problemas sociales y/o ambientales de las comunidades en las que están insertas; ampliar el alcance y comprensión del concepto de Responsabilidad Social Empresarial (RSE).

Las preguntas que funcionarán como referencia en el presente trabajo cuestionarán sobre la propuesta sintética de la Economía Circular en las estrategias empresariales de nuestra actualidad, dando cuenta de las diferencias con el modelo económico actual. En este sentido, daremos respuesta a cuáles serían los beneficios de su implementación y, sobre la pertinencia o no de dar

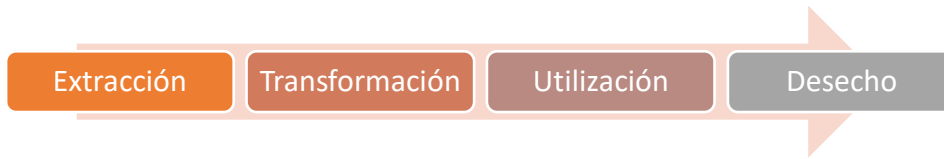
cuenta de un cambio de paradigma como la economía circular, pueda aplicarse en el mundo real y se encamine hacia una verdadera transición, que sea beneficiosa tanto para todos los participantes de la cadena de valor, como para el medio ambiente en el que vivimos.

3. Marco teórico

3.1 Economía Lineal, Economía Circular y su evolución histórica

Desde la Revolución Industrial en el siglo XVIII, la productividad de las empresas y la calidad de vida de la población global, en términos generales, se ha incrementado. El desarrollo económico que ha tenido lugar desde entonces ha ido acompañado de la mentalidad que consiste en “extraer-fabricar-eliminar”. Lo que conocemos por modelo de Economía Lineal. Es así como, la creciente productividad, condujo a un incremento desmedido del uso de los recursos naturales renovables y no renovables, lo cual amenaza la sostenibilidad de la vida de los ecosistemas y, por ende, de la población humana.

El término “lineal” hacer referencia a que tiene un principio y un final, con el cual, cuando el consumidor lo decida, desechará el producto adquirido, convirtiéndolo en residuo; acabando con la vida de esas piezas, recursos y/o materia prima. En este modelo no existe, cualquier previsión de reutilización o reaprovechamiento de los productos, por lo cual, lo que antes eran productos o mercancías se convierte básicamente en basura.



La economía lineal se fundamenta en dos grandes principios:

- 1) un crecimiento económico permanente y el consiguiente deterioro medioambiental y,
- 2) un consumo creciente

En cambio, la Economía circular (EC) es un modelo precedente, y su término surge en el siglo XX, y debe entenderse en oposición a la economía lineal. El mismo, tiene como objetivo generar prosperidad económica, proteger el medio ambiente y prevenir la contaminación, facilitando así el desarrollo sostenible. Es decir, toma un papel principal en diseño, materias primas, producción, en el procesado, la reutilización, la reprocesamiento y el reciclaje, presentándose como una alternativa atractiva y viable que el ámbito empresarial, ya ha empezado a explorar.

La Economía Circular se fundamenta en tres grandes principios, según el Licenciado E. Cerdá en su libro “Economía circular, estrategia y competitividad empresarial” (2016)

- 1) Preservar y aumentar el capital natural, controlando los stocks finitos y equilibrando los flujos de recursos renovables.
- 2) Optimizar el rendimiento de los recursos, circulando siempre productos, componentes y materiales en su nivel más alto de utilidad, en los ciclos técnico y biológico.

- 3) Promover la efectividad del sistema, haciendo patentes y proyectando eliminar las externalidades negativas.

La novedad radica en el creciente interés por su implementación a nivel de gobierno, industria y sociedad (Winston, 2016). Esta idea ha ido adquiriendo cada vez más fuerza y mas importancia, no sólo en el ámbito académico sino también en los ámbitos político, económico, empresarial y social. Sin embargo, la literatura presente hasta la fecha se ha limitado, en su mayoría, a definir las aplicaciones de la EC sin revisar su conexión directa con el fin último de este paradigma: la sostenibilidad.

Como sucede en tantos conceptos relacionados con la ecología, su origen está cercano al final del siglo XX. Concretamente lo podemos identificar en el trabajo "*Economics of Natural Resources and the Environment*" de Pearce y R. Kerry Turner el 1989, en el que se explicaba las interacciones entre economía y medioambiente en un sistema cerrado.

En conclusión, basándonos en las definiciones anteriormente comentadas, podemos decir entonces que la Economía Circular es un concepto económico interrelacionado con la sostenibilidad, cuyo objetivo es que el valor de los materiales, los recursos y que los productos, se mantengan en la economía durante el mayor tiempo posible, y que se reduzca al mínimo la generación de residuos. Mientras que el modelo de economía lineal tiene características muy ineficiente e insustentable, puesto que, tanto los recursos naturales, como las fuentes energéticas no son ilimitadas, pudiendo agotarse rápidamente, además de las consecuencias extremadamente negativas a nivel ambiental.

3.2 Evolución de las empresas hacia modelos de negocios más responsables y sostenibles

Como sabemos, la realidad actual nos encuentra en un punto de la historia de la humanidad de elevada complejidad. Problemas ambientales e inequidades económico-sociales coexisten en un entramado organizacional.

La demanda de solución a estos conflictos dio surgimiento a las llamadas Empresas B, que según “*Libro verde de las empresas con propósito*” (2021) de María Molina, establece como éstas generan un triple impacto positivo (económico, social y medioambiental), mejorando su competitividad y garantizando su sostenibilidad. Se entiende así que, este tipo de empresas con ánimo de lucro, buscan proactivamente, la competitividad empresarial dejando de entenderse meramente bajo un enfoque de rentabilidad, -ya que una compañía no es una entidad asilada sino una parte de un sistema mayor: la sociedad-, sino que son conscientes de la realidad y el entorno en el que se desarrollan, identificando problemas o necesidades sociales y/o ambientales en torno a un interés público y común al resto de actores socioeconómicos. Es así como, deciden asumirlos como objetivos propios y utilizan la generación de rentabilidad como un medio para crear valores económicos, sociales y medioambientales, aparte de la tradicional generación de beneficios, empleos y pago de impuestos.

Consideramos que estas características del modelo referidas en el apartado anterior tienen un efecto de “mínimo común multiplicador”: su carácter común, por cuanto permiten identificar el modelo en diferentes contextos; el carácter multiplicador viene dado en relación con el impacto positivo que generan y en dos sentidos fundamentales:

- 1) Por un lado, el modelo en sí mismo y el impacto que genera en el entorno: el impacto positivo de las empresas con propósito genera cambios en su cadena de valor, en un entorno cercano multi-*stakeholder* (proveedores, empleados, socios y clientes) y en el crecimiento de la propia actividad que retroalimenta (multiplica) el impacto social y/o ambiental, generando un ecosistema de valor compartido.
- 2) Por otro lado, por el efecto “arrastre” por competencia: sin duda a este efecto se suman otros factores como la evolución del entorno de una demanda cada vez más exigente, que lleva a las empresas a evolucionar hacia modelos más responsables y sostenibles. Sin embargo, la mera existencia de empresas con propósito reconocidas como tal, genera una tendencia de mejores prácticas entre otras empresas del sector en términos de competencia y ante un creciente atractivo del modelo de propósito.

Es así, como la relación de las empresas con los grupos de interés o Stakeholders es un compromiso necesario y pertinente para aquellas empresas que aplican la Responsabilidad Social Empresarial (RSE) en sus proyectos corporativos y toma de decisiones, por lo que el desarrollo de su gestión adquiere mayor relevancia al reconocer las características del entorno con el cual interactúa.

3.3 La Economía Circular en los nuevos modelos de negocio

El punto de quiebre que dio paso a una transición hacia nuevas alternativas de inversión y de mercado fue en el año 2009. Después de una crisis financiera internacional consolidada y ante la

búsqueda de nuevas oportunidades de negocio el PNUMA y la OCDE publicaron dos documentos que marcaron la orientación de la política pública para el siglo XXI, impulsando la economía verde y el crecimiento verdes, respectivamente. Este modelo propuso trascender en la dirección de los negocios para incidir en las decisiones del consumidor y los estilos de vida de la sociedad hacia patrones de consumo ligados al medio ambiente que representen oportunidades de negocio rentables, lo cual se hizo presente en varias empresas que crearon modelos de negocio sustentables y de economía circular, principalmente en los países de Europa.

En la actualidad, tanto el desarrollo tecnológico como el de los mercados ambientales están realizando importantes cambios en los patrones de vida, de trabajo, de estudio e incluso en la forma en que se establecen las relaciones humanas. Se está gestando una nueva etapa en el ámbito empresarial, que provoca la necesidad de crear nuevos modelos de negocio que funcionen de acuerdo con los límites legales y del planeta. Y fue más evidente en las últimas dos décadas la adopción de un modelo que asume un compromiso de mejora y cuidado ambiental.

Reformulando, la Economía Circular intenta, por un lado, extender la vida útil de los productos tanto como sea posible, generando un efecto de reducción al mínimo de residuos, y por el otro, generar beneficios a las empresas que hagan uso de ella. Tanto es así, que su implementación y práctica permitiría obtener ventajas competitivas ante otras empresas.

Podemos observar que las “Empresas B”, como el modelo de Economía Circular, tienen como fin generar un impacto positivo para la sociedad, dejando de centrar toda la atención en la generación de ganancias, haciendo la diferencia desde un lugar más social y humano y

contribuyendo al cambio y sustentabilidad de las comunidades recibiendo una marca colectiva como identidad de mercado.

Los modelos de negocio son un elemento clave para agregar valor ecológico y social al producto que ofrecen, lo cual implica un cambio en las decisiones del consumidor y en las prácticas del productor, modificando el diseño, la tecnología, los procesos y eventualmente la infraestructura a lo largo de la cadena de suministro de modo que se asuma una responsabilidad dirigida hacia la reducción de residuos.

En virtud de todo lo expuesto, esperamos que el presente trabajo sirva a los fines que fue escrito e impulse a la sociedad y a las empresas en particular, al análisis de su estudio e implementación de las prácticas anteriormente definidas, logrando demostrar que el beneficio individual no asegura el colectivo dentro de la sociedad, y que se debe velar por preservar los recursos naturales finitos en virtud del ambiente.

4. Diseño Metodológico

El diseño metodológico del presente trabajo nos permitirá contrastar el hecho de la implementación de los modelos económicos en cuestión, desde el punto de vista de diferentes autores, donde podremos verificar la evolución de su concepto y así, pretender lograr idear un plan para llevar a cabo su implementación. Siendo éste un trabajo de enfoque histórico nos permite analizar los hechos y teorías pasadas, en comparación con las actuales.

La metodología utilizada para la recopilación de información se basó en la búsqueda y revisión de diversos artículos, informes, revistas y libros que exponen el debate de la economía circular y los nuevos modelos de negocio; asimismo, como los datos a trabajar han sido recolectados de otras investigaciones y bibliografía moderna, es posible categorizarla dentro de un diseño bibliográfico de búsqueda documental, que nos ha permitido indagar e incluir una amplia gama de autores de diferentes generaciones, pudiendo extendernos mucho más que desde los hechos, sino abarcando más campo de estudio.

La metodología para el análisis se centra en la identificación de las características que definen los conceptos y tendencias que surgieron al realizar la revisión de la información, a partir de lo cual se estableció un análisis comparativo de dichos modelos, y cuál es la implementación de políticas y procesos que realizan las empresas modernas para una utilización responsable de los recursos.

Su análisis nos permitió estudiar en profundidad cada información descubriendo afirmaciones, contradicciones y debates, en el cual pudimos cotejar cuidadosamente bajo una dosis de escepticismo, una temática relativamente nueva que está marcando en los últimos diez años tendencia, que se relacionan directamente con el impacto social, ecológico y económico, así como también, como se ven involucrados los agentes económicos intervinientes.

Entre grandes autores, utilizaremos la bibliografía de “*Economía circular, estrategia y competitividad empresarial*” de Enrique Cerdá y Aygun Khalilova, como enfoque de gestión y de desarrollo en el marco de la crisis ambiental relacionada con los modelos de negocios. A partir de la cual nos permite analizar la necesidad de realizar una adecuada gestión de residuos en los

procesos. También utilizaremos material publicado por el Diario País en el año 2015 titulado “*De la economía lineal a la circular: un cambio necesario*”, por Laura Alcubilla, experta en gestión de entidades no lucrativas, que nos lleva a plantearnos el cambio de paradigma y sus ventajas; y el aporte bibliográfico del Empresario, Consultor y experto en Sostenibilidad, Salud Ambiental y Economía Circular, Espaliat Canu, M. en su libro “*Economía Circular: Introducción a los principios de la Sostenibilidad.*”; entre otros grandes aportes.

Al mismo tiempo, presentaremos su transformación en el devenir histórico y la concientización respecto del impacto de las compañías al medioambiente y la búsqueda de eficiencia en la producción, analizando como las empresas B tienen como base de su gestión la identificación de necesidades de los stakeholders; con el fin de generar estrategias de sostenibilidad social, ambiental, crecimiento empresarial y comunitario.

Para ellos complementaremos con el libro “*Manual para Empresas B*” de Ryan Honeyman que pretende demostrar que, usar los negocios como fuerza positiva es mejor tanto para los consumidores, empleados, comunidades locales y el medio ambiente, como para el resultado final de su compañía en el largo plazo, comprobando que se puede ganar dinero y, a la vez, generar un cambio social positivo; y además utilizaremos el trabajo de Investigación de los contadores, Azcona, Gastón, Parisi, Natalia y Pokrajac, Iván, llamado “*Empresas B, la evolución de la Responsabilidad Social Empresarial*”, publicada en el año 2020; entre otros teóricos, que han puesto en relieve la importancia de pensar en la vida útil de los productos y en el impacto de estos en el ambiente y en sus negocios.

CAPITULO 1

INTRODUCCION A LA ECONOMIA LINEAL

En este capítulo abordaremos conceptos fundamentalmente económicos para comprender el significado y aplicación de éste modelo de producción, citando desde un enfoque histórico su utilización y contraposición con autores contemporáneos.

1.1 Nociones generales

La Economía se ocupa de las cuestiones que surgen en relación con la satisfacción de las necesidades de los individuos y de la sociedad. A su vez, la manera en que se administran los recursos escasos, con el objeto de producir diversos bienes y distribuirlos para su consumo entre los miembros de la sociedad. Algunos autores la han denominado *la Ciencia de la elección*.

Tanto los consumidores, las empresas, como el sector público tienen que plantearse constantemente alternativas a la hora de actuar y decidir cuál de ellas es la más conveniente. De hecho, podríamos decir que todas las sociedades se enfrentan a la elección y, por lo tanto, actúan en el ámbito de la Economía.

“La Economía estudia cómo las sociedades administran los recursos escasos para producir bienes y servicios, y distribuirlos entre los distintos individuos” (Mochón Morcillo y Beker, 2008).

Los individuos trataran de cubrir inicialmente aquellas necesidades que son biológicas o primitivas. Una vez cubiertas las necesidades mencionadas, se ocupan de otras que hacen placentera su vida, si bien el nivel de cobertura de éstas dependerá del poder adquisitivo de cada

individuo en particular, sabemos que, a medida que aumenta el nivel de vida, aparecen nuevos productos, y surgen nuevos deseos.

En este punto, la posición de los economistas, no solo es dedicarse a comentar los hechos que observan, sino que, en ocasiones, formulan propuestas y afirmaciones sobre cómo deberían ser las cosas. En este caso la rama de la economía positiva hace referencia a la descripción y explicación de los fenómenos económicos. Se centra en los hechos y las relaciones de causa-efecto del comportamiento e incluye el desarrollo y prueba de teorías de la economía. Dicha rama se considera necesaria para evaluar las políticas económicas o sus resultados respecto a su grado de aceptación, lo que a su vez, estaría dentro de la economía normativa.

John Neville Keynes en su libro “The Scope and method of Political economy” (1891), establece que la economía positiva se define a veces como la economía de “lo que es”, mientras que la economía normativa trata “lo que debería ser”.

1.2 Antecedentes históricos

Como bien mencionamos con anterioridad, nuestro modelo económico actual se basa en prácticas empresariales heredadas de la Revolución Industrial, donde el desarrollo económico que ha tenido lugar desde entonces, ha ido acompañado de la mentalidad que consiste en “extraer-producir-desechar” basándose únicamente en el beneficio económico sin tomar en cuenta otras variantes como sostenibilidad o bienestar ecológico.

Durante este tiempo se inició una etapa de profundas transformaciones que dieron nacimiento a sociedades industriales. Este fenómeno industrial se caracterizó por la velocidad del cambio tecnológico, abriendo paso a un cambio estructural importante a nivel mundial,

provocando crecimiento económico, innovación tecnológica, aumento de la población y cambios culturales con facilidad para adquirir nuevos recursos y a bajos costos.

Es así como se fue generando a lo largo de los años una cultura de “consumo” en la cual el ser humano busca adquirir bienes constantemente, reemplazando los desactualizados por otros nuevos, y destinando los anteriores a la basura, y si aumenta el consumo, las empresas responderán con un aumento de la producción.

Dicha operatoria es un fiel reflejo de una época en que los recursos, la energía y el crédito se creían ilimitados y de fácil obtención, en el cual, no había conciencia de las graves consecuencias medioambientales.

En este modelo no existe previsión de reutilización o reaprovechamiento de los productos, lo que antes eran productos o mercancías, terminan convirtiéndose en basura. Generándose así una masa heterogénea de desechos tecnológicos, materiales biológicos y otros, dificultando su separación y posterior reaprovechamiento.

1.3 Consecuencias de su implementación

Si bien su implementación garantiza que sea un proceso rápido a la hora de producir y satisfacer las necesidades de la población, es muy lento de digerir para el planeta, ya que está centrando en un sistema económico de consumo desenfrenado por parte de la sociedad fomentado por las compañías, teniendo como único objetivo maximizar el lucro de las grandes empresas a costa de externalidades o costos sociales y ambientales, tornándose insostenible en el tiempo.

Esta característica del modelo de economía lineal lo hace muy ineficiente e insustentable, puesto que, tanto los recursos naturales, como las fuentes energéticas no son ilimitadas, pudiendo agotarse rápidamente, además de las consecuencias extremadamente negativas a nivel ambiental.

La WWF (Organización internacional de conservación de la naturaleza) es una organización no gubernamental fundada en 1961, que ha jugado un papel fundamental en la evolución del movimiento ambientalista internacional. Su misión es detener la degradación del ambiente natural de nuestro planeta, y construir un futuro en el que la humanidad viva en armonía con la naturaleza.

Desde un enfoque Latinoamericano, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) ha estudiado las implicaciones que la gestión de los recursos naturales tiene en la economía, la sociedad y el ambiente de la región, y ha alertado y emitido numerosos posicionamientos al respecto.

Anteriormente, en el año 1950, comenzó a observarse la preocupación de la mano del economista argentino Raul Prebisch, que giró alrededor de la industrialización de América Latina que, según dicho autor, no era incompatible con la producción primaria. Él planteó que lo que se necesitaba era “saber extraer” los recursos naturales a fin de favorecer el proceso de industrialización y de diversificación de las exportaciones.

En la década de 1960, desde el Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES) se propuso un enfoque productivista de planificación de los recursos naturales con el objetivo de lograr el desarrollo económico y social, y la convergencia

internacional, y por su parte, el autor chileno Osvaldo Sunkel enfatizó en su libro *“El Subdesarrollo Latinoamericano y la Teoría del Desarrollo”*, la necesidad de la soberanía sobre los recursos naturales, que había que conservar o renovar a fin de salir del dilema “exportar o morir”.

El modelo económico tradicional se encuentra en un momento crítico debido en parte a la evolución de la propia economía y las nuevas demandas y necesidades de la sociedad, que son las bases del consumo. Tal y como indican organizaciones internacionales especializadas en la economía circular, hay varios factores que hacen que el propio modelo lineal esté desactualizado. Como lo son, las pérdidas económicas de las empresas, la volatilidad de precios de los recursos, las interrupciones en el suministro de materias primas, el deterioro o agotamiento de los sistemas y reservas naturales, el incremento de las normativas regulatorias y, el incremento de los costes económicos debidos a la gestión y el tratamiento de sus residuos, son algunos de los ejemplos en donde la economía circular propone alternativas lógicas y viables para su corrección.

1.4 Recursos naturales y desarrollo económico

El llamado de atención sobre una crisis ambiental que afecta a distintos sectores en el mundo se hizo evidente desde principios de los años 70'. No obstante, el proceso de transición y la implementación de alternativas hacia un estilo de vida más sustentable ha sido lento. Cuestionando severamente el uso irracional de los recursos naturales, la contaminación del medio ambiente, los efectos adversos sobre los ecosistemas y los daños a la salud humana.

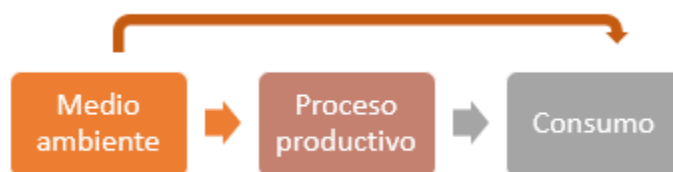
Sin duda, es necesario analizar las ideas referidas a los recursos naturales y el medio ambiente de las organizaciones, en su contexto económico, internacional y de pensamiento sobre el desarrollo de su delimitación. Para esto, se utilizan las definiciones que se especifican a continuación de recursos naturales, medio ambiente (en su doble acepción), sostenibilidad y patrimonio natural según diversos autores.

Los recursos naturales surgen de la manipulación que las sociedades humanas hacen de los elementos y procesos de la naturaleza con el objeto de otorgarles valor de uso e intercambio. Por ese motivo, *“las ventajas naturales deberían tratarse siempre como factores dinámicos y no estáticos”* (Sánchez, 1993). El concepto de medio ambiente no es tan fácil de aprender. Su definición es el resultado de la combinación de los intereses respectivos del mundo desarrollado (con una perspectiva universal de conservación de la naturaleza) y del mundo en desarrollo (con una perspectiva de superación de la pobreza).

La primera función económica que podemos atribuirle al medio ambiente nos la proporciona Dasgupta (1990) Partha Dasgupta, es un economista indio nacionalizado británico quien señala que “toda actividad económica, en última instancia, tiene su origen en recursos procedentes de la naturaleza”. Efectivamente, todo bien de consumo o capital están conformados por bienes de trabajo y recursos naturales. Es así que entendemos al medio ambiente desde un papel de proveedor de los *inputs* que precisan los procesos productivos. Que, según lo analizado anteriormente, podemos decir que el sistema económico se ajusta de la siguiente manera:



Sin embargo, adjudicar esta caracterización sistemática económica es incorrecta, ya que el medio ambiente no solo forma parte de la función de utilidad, sino que a su vez, participa en la función de producción a través de la entrega de un conjunto de bienes naturales, que son demandados por la sociedad. Y dicha función hace ahora la realización de un ajuste al modelo anteriormente descrito.



La relación productor-consumidor en el mundo actual, ha llegado a tal punto donde el ritmo y volumen de demanda de los recursos naturales, para satisfacer el consumo, se aleja de la posibilidad de que los recursos no renovables mantengan un *stock* mínimo de reservas y los recursos naturales renovables se reproduzcan a una tasa superior a la de su extracción.

En 1987 se conoce por primera vez el termino de desarrollo sostenible definido por La Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, como: “satisfacer las necesidades de las generaciones presentes sin comprometer las posibilidades de las generaciones del futuro para atender sus propias necesidades”. Desarrollando por primera vez sobre las consecuencias medio ambientales negativas del desarrollo económico y la globalización, con el fin de emprender soluciones de los problemas derivados de la industrialización y el crecimiento poblacional.

Por otro lado, el economista inglés Kenneth E. Boulding señaló que, para aproximarse a la sustentabilidad y garantizar la supervivencia del planeta, era indispensable dar un giro al modelo productivo vigente y reducir tanto el uso de recursos naturales como la generación de residuos. Sin embargo, no es hasta finales de los años ochenta cuando surge el antecedente más directo de la economía circular con los planteamientos de la ecología industrial.

Durante los 90' se entendía que la sostenibilidad se lograba combinando tres dimensiones: económica, social y ambiental. Sin embargo, la postura de Mebratu mostró que la sostenibilidad económica depende de la sostenibilidad social, y que éstas dos dependen de la ambiental.

Recientemente, una nueva visión ha formulado una cuarta dimensión: “el tiempo”, ya que las acciones hacia la sostenibilidad tienen un impacto de corto, mediano y largo plazo. Según Robinson (2004), se comprende como un proceso dinámico que les permite a las personas alcanzar su potencial, logrando así una mejor calidad de vida del presente, simultáneamente de recuperar y proteger los sistemas que le dan a la vida en la tierra para las generaciones siguientes. Teniendo como pilares la protección ambiental, desarrollo social y el crecimiento económico.

Otro término importante a destacar es la biocapacidad o capacidad de carga, es un indicador que comienza a utilizarse de manera más recurrente por las empresas con mirada ecológica, que tiene como fin evaluar la capacidad productiva de una región (lo que depende en parte de sus reservas de recursos naturales y de la productividad de sus recursos naturales) y también se expresa en términos de superficie disponible por habitante. Con ello traemos aparejado el concepto y la evaluación del déficit ambiental, que es la diferencia entre ambas medidas. Asimismo, entendemos que si la huella ecológica es mayor que la capacidad de carga, los niveles de vida de la población son insostenibles, tanto por el consumo excesivo de energía

como por la producción de desechos a una tasa mayor que la de procesamiento y devolución en forma de recursos.

1.5 El papel de las ciencias económicas en el estudio del medio ambiente

La relación entre el medio ambiente y la economía ha sido objeto de debate durante mucho tiempo. La economía se basa en la asignación eficiente de los recursos escasos, mientras que el medio ambiente es el soporte de la vida y los recursos naturales. Por lo tanto, la necesidad de garantizar el desarrollo sostenible se ha vuelto cada vez más importante en las últimas décadas. En este contexto, surge la economía medioambiental como una respuesta para abordar los problemas medioambientales desde una perspectiva económica.

La economía medioambiental busca desarrollar instrumentos y técnicas que permitan gestionar los recursos naturales de forma racional, sin perjuicio del bienestar humano. Además, colabora en el diseño de políticas medioambientales que propicien un desarrollo sostenible. En este sentido, la maximización de los beneficios netos derivados del crecimiento económico se convierte en una prioridad, pero sin dejar de lado la importancia de mantener la calidad de los recursos naturales a lo largo del tiempo.

Aunque la economía medioambiental tiene un papel importante en la gestión de los recursos naturales, también se enfrenta a algunos desafíos. Uno de los principales problemas es la valoración de los recursos naturales, lo que dificulta la asignación de recursos de manera eficiente. Además, la existencia de economías externas asociadas al uso de los recursos naturales

puede complicar aún más el análisis económico del medio ambiente. Por esta razón, algunos autores consideran limitado el enfoque económico en este campo, ya que al examinar el medio ambiente como soporte de los medios de vida, pocas veces se tienen en cuenta las interacciones entre el sistema económico y el medio ambiente.

A pesar de estos desafíos, la economía medioambiental sigue siendo una herramienta importante para abordar los problemas medioambientales desde una perspectiva económica. La asignación eficiente de los recursos naturales es fundamental para garantizar un desarrollo sostenible, y la economía medioambiental busca soluciones a problemas tales como la sobreexplotación de recursos, la contaminación, la degradación del medio ambiente, entre otros.

En conclusión, la economía medioambiental tiene como objetivo maximizar los beneficios netos derivados del crecimiento económico, manteniendo al mismo tiempo la calidad del medio ambiente. Es una herramienta necesaria para abordar los problemas medioambientales desde una perspectiva económica. Sin embargo, los desafíos asociados a la valoración de los recursos naturales y la existencia de economías externas hacen que el análisis económico del medio ambiente sea más complejo. A pesar de esto, consideramos que la economía medioambiental sigue siendo una herramienta importante para garantizar un desarrollo sostenible y una asignación eficiente de los recursos naturales.

CAPITULO 2

ECONOMIA CIRCULAR Y SUS MODELOS DE NEGOCIOS

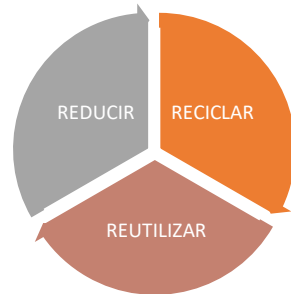
En este apartado comentaremos de que trata la Economía Circular, su relación con el concepto evolutivo de Sostenibilidad y los beneficios de su implementación en los modelos de negocios actuales.

2.1 ¿Qué se entiende por Economía Circular?

Una economía circular se caracteriza por su enfoque reconstituyente y regenerativo, con la intención de mantener los productos, componentes y materiales en constante uso y aprovechamiento. Este concepto reconoce la diferencia entre los ciclos biológicos y los ciclos técnicos, y tiene como objetivo, establecer un ciclo continuo de desarrollo positivo que proteja y aumente el capital natural, maximice la eficiencia en el uso de recursos y reduzca los riesgos del sistema al gestionar los stocks finitos y los flujos renovables de manera adecuada. En esencia, la economía circular busca promover la sustentabilidad al tiempo que se optimiza la utilización de recursos y se minimiza el impacto ambiental.

El modelo actual de producción y consumo ha llevado a una competencia por la productividad y a la posesión de una cantidad creciente de productos y servicios, generando una demanda insostenible de recursos naturales y una gran cantidad de residuos. Esto nos ha llevado a un debate sobre la necesidad de que el sistema económico se adapte a los límites naturales.

El principio básico de este modelo aplica la regla reducir, reutilizar, y reciclar en un círculo continuo, y la sostenibilidad se puede lograr a través de estas tres acciones claves.



- Reducir: Consiste en disminuir el consumo de productos y recursos, evitando el desperdicio y el uso indiscriminado. Esto implica consumir de manera más consciente y educar sobre su importancia.
- Reutilizar: Se refiere a darle una nueva vida a productos o materiales que aún pueden ser utilizados antes de desecharlos. Esto ayuda a disminuir la cantidad de residuos y a aprovechar al máximo los recursos disponibles.
- Reciclar: Consiste en aprovechar los materiales presentes en los residuos, dándoles una segunda oportunidad en la fabricación de nuevos productos. El reciclaje reduce la necesidad de utilizar nuevos materiales y contribuye a la disminución de la generación de basura.

Al adoptar estas prácticas, se contribuye a la conservación de los recursos naturales y se fomenta un modelo de consumo más responsable.

La Fundación Ellen MacArthur ha sido una importante promotora del reciclaje del presente siglo, y define a la economía circular como “un sistema industrial restaurador o regenerativo por

intención y por diseño. Sustituye el concepto de “caducidad” por el de “restauración”, se desplaza hacia el uso de energías renovables, eliminando el uso de químicos tóxicos, que perjudican la reutilización, y el retorno a la biosfera” (Fundación Ellen MacArthur, 2014).

El concepto se fundamenta en el modelo de mariposa desarrollado por Braungart, McDonough y Bollinger en el año 2007 y difundido por la Fundación Ellen McArthur.(Anexo – Figura 1).

Este modelo divide los flujos de materiales en dos categorías: técnicos y biológicos, y analiza cómo se interrelacionan a lo largo de los procesos económicos. En lugar de considerar los materiales como residuos, se les da valor como subproductos o materias primas secundarias para la creación de nuevos productos. A su vez, estos flujos de materiales también involucran el uso de energía para la recuperación y tienen un impacto positivo en la regeneración de los ecosistemas.

El modelo de mariposa es amplia y actualmente utilizado por académicos y líderes empresariales, centrándose en los residuos, el final de vida de los productos y su reintegración en el sistema productivo. Sin embargo, presta poca atención al intercambio de subproductos entre empresas, a diferencia de lo que hace la ecología industrial.

Es entonces, como desde el punto de vista económico, la economía circular considera los costos y los ingresos generados por los flujos de materiales, la valoración de los subproductos y los vínculos que se establecen mediante un nuevo enfoque empresarial. A su vez, toma en cuenta las regulaciones, leyes y políticas públicas que definen las condiciones para la implementación de nuevos modelos de negocio o la adaptación de empresas existentes. Y destaca las oportunidades

que surgen a partir de ella, ofreciendo nuevos modelos de negocio y formas innovadoras de generar ingresos.

2.2 El Impacto ambiental

La transición hacia un modelo económico circular, como mencionábamos anteriormente, implica rediseñar productos de manera que sean más respetuosos con el medio ambiente, lo cual marca la principal diferencia con el modelo lineal. Mientras que la economía lineal contribuye al consumo excesivo de recursos naturales limitados y al aumento de las emisiones de CO₂, la economía circular promueve el uso inteligente de los recursos y la reducción de emisiones contaminantes.

El objetivo de la economía circular en este punto, trata de mantener el valor y la utilidad de los recursos a lo largo de su ciclo de vida. Se busca consumir y producir de manera más eficiente los productos, y una vez utilizados, convertirlos en residuos reciclables, reutilizables o sujetos a futura remanufacturación. Este enfoque ayuda a preservar el medio ambiente al utilizar materias primas renovables y de bajo impacto, además de generar empleo y un modelo económico más beneficioso para la población.

En este nuevo modelo, se fomenta el uso de materiales biodegradables en la fabricación de bienes de consumo, de modo que puedan retornar a la naturaleza sin causar daños ambientales al finalizar su vida útil, y en casos donde no sea posible utilizar materiales ecológicos, como componentes electrónicos o metálicos, se busca facilitar su separación para su reintegración al

ciclo de producción y creación de nuevas piezas. Es decir, que cuando no sea viable el reciclaje, se promueve un tratamiento respetuoso con el medio ambiente.

Las empresas que han implementado este sistema (como veremos más adelante) están experimentando que la reutilización de recursos resulta más rentable que crearlos desde cero. Esto se traduce en una reducción de los costos de producción y, por ende, en precios más bajos para los consumidores, beneficiando tanto a nivel económico como social y medioambiental.

Aunque la economía circular aún se encuentra en una etapa inicial, se considera que puede ser aplicada en diversos sectores empresariales y es vista como una solución para combatir la contaminación del planeta. El eco-diseño juega un papel importante en este modelo al promover el uso de materiales respetuosos, menos contaminantes y biodegradables, con el objetivo de minimizar la huella ambiental y proteger tanto al planeta como a los seres vivos que lo habitan.

2.3 Evolución de la sostenibilidad y su relación con la economía circular

A lo largo de la historia ha habido un aumento en la productividad de las empresas y en la calidad de vida de la población global. Sin embargo, este crecimiento ha venido acompañado de una explotación cada vez mayor de los recursos naturales, tanto renovables como no renovables, lo que pone en peligro la sostenibilidad de los ecosistemas naturales y, por ende, de la civilización.

En el pasado, el sistema económico, social y ambiental se consideraba por separado, sin una relación clara entre ellos. Sin embargo, a medida que la sobreexplotación de la naturaleza comenzó a afectar el desarrollo económico y social, se hizo evidente la necesidad de un enfoque

más integrado. La falta de producción en las tierras y las enfermedades causadas por la contaminación fueron algunas de las consecuencias de esta falta de conexión.

No fue hasta los años sesenta, con los primeros movimientos ambientalistas y la publicación del libro "Primavera silenciosa", cuando se comenzó a reconocer el impacto negativo de las industrias en el planeta debido a la explotación desmedida de los recursos, los monocultivos y el uso excesivo de sustancias tóxicas en el medio ambiente. Este despertar, marcó el inicio de una nueva etapa en la que se destacó la importancia de preservar los recursos naturales para garantizar la calidad de vida de las generaciones futuras.

Un informe de Nuestro Futuro Común, elaborado en 1987 por la Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo (WCED, en sus siglas inglesas), una entidad de la ONU posteriormente conocida como Comisión Brundtland, contrastaba el actual estado de desarrollo económico con la sostenibilidad ambiental, y se acuñó la expresión “desarrollo sostenible”, definido como “aquel que garantiza las necesidades del presente sin comprometer las posibilidades de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades (WCED, 1987; 43). A raíz de la Cumbre de la Tierra, celebrada en Río de Janeiro en 1992, esta noción de desarrollo sostenible pasó a ser ampliamente aceptada entre empresarios, políticos y organizaciones sin ánimo de lucro.

Aunque este concepto es general, ambiguo e imperfecto, representó un valioso punto de partida a nivel mundial, donde a lo largo del siglo XX hasta la actualidad, varios economistas han intentado encontrar la mejor manera de conciliar el cuidado del medio ambiente con la teoría

económica neoclásica, lo que ha dado lugar a la formulación de una "economía verde" que busca reducir el impacto ambiental y utilizar los recursos de manera eficiente.

En la actualidad, los principales organismos internacionales han difundido numerosos informes y planes estratégicos en los que se concreta la dirección hacia la que dicho desarrollo sostenible ha de apuntar. En los últimos años, han cobrado especial relevancia los diecisiete objetivos aprobados por la ONU en 2015 en su Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. (Anexo – Figura 2)

De manera simultánea, economistas como Kenneth Boulding, han resaltado la importancia de establecer una relación coherente entre el medio ambiente y el sistema económico. Boulding propuso la idea de que la Tierra podría operar como un sistema cerrado, ecológico y cíclico que permitiera la recirculación de recursos limitados para convertirlos en ilimitados. Sin embargo, no fue hasta 1990 que el profesor David Pearce, Director del Centro de Economía Ambiental de Londres, en colaboración con el economista inglés Neill Turner, acuñaron el término "Economía Circular" de manera literal, presentando un modelo de flujo económico cerrado que explicaba su funcionamiento. Por lo tanto, durante la década de los noventa, el concepto de sostenibilidad comenzó a influir en la sociedad y a ser entendido como la integración de la prosperidad económica, social y el cuidado del medio ambiente.

En base a lo expuesto, se puede afirmar que la Economía Circular no es un concepto nuevo, aunque ha captado la atención de la comunidad científica y empresarial en los últimos años, especialmente debido a su implementación como política estratégica en países como

Alemania, China, Japón y la Unión Europea, entre otros. Además, notamos que diversos campos de estudio y disciplinas han unido esfuerzos para promover la transición del sistema económico lineal y clásico hacia el paradigma circular. Algunos de estos campos son la administración, que ha desarrollado modelos de negocios alternativos y sostenibles; la ingeniería, a través de la simbiosis industrial; y el diseño, con estrategias como "Cradle to Cradle" y la biomímesis, entre otros.

De este modo entendemos que, el fortalecimiento de la idea de cerrar los flujos de energía y materiales es coherente con la evolución reciente del concepto de sostenibilidad. Y nos indica que las tres dimensiones de la sostenibilidad (económica, social y ambiental) no solo deben integrarse, sino que deben considerarse como una unidad indivisible, donde todo aspecto económico afecta lo social, y todo aspecto social afecta lo ambiental. Por lo tanto, cualquier fenómeno ambiental afecta tanto las dimensiones sociales como económica de la sostenibilidad.

A continuación, comentaremos a niveles generales el concepto de negocios circulares que se encuentra en auge, lo nutriremos comentando los distintos beneficios que tiene una empresa en aplicar este modelo económico, y para finalizar, ejemplificaremos como una unidad de negocio automotriz, muy reconocida en Argentina, quien desarrolla actividades productivas y aplica distintas estrategias de Economía Circular en su plan de innovación continua.

2.4 Nuevos modelos de negocios circulares

Para muchas empresas y negocios que ya están en el mercado, convertir su modelo de negocio a uno circular ya no solo es un reto, sino una necesidad para crear valor y aumentar su

competitividad frente a la competencia. Pero entendemos que en ocasiones se presentan desafíos y es complicado traspasar la brecha y ser amigables con la economía circular. En este punto es necesario que los directores, el emprendedor y/o quienes toman decisión por parte de la compañía, comprendan que muchas de sus implementaciones generan un impacto de mejor manera en el mercado y será valorable que puedan adaptarse ante los cambios que se presente.

De acuerdo con Marcus Linder, Director de Negocios Sustentables en el Instituto de Investigación de Suecia .y Mats Williander, quien trabaja en negocios sustentables en la últimas dos décadas; establecen en el año 2015, un modelo de negocio circular se basa en aprovechar el valor económico que permanece en los productos después de su uso, para crear nuevas ofertas y generar valor.

Estos modelos se enfocan principalmente, en explorar y desarrollar todas las posibles formas de reutilizar componentes y materiales, así como también, reducir o eliminar residuos a lo largo del ciclo de vida del producto.

En decir, por naturaleza, podemos establecer que los modelos de economía circular requieren que las empresas se involucren más en el uso y la eliminación de productos, para no solo obtener ingresos mediante su venta directa, sino también facilitar el acceso a los productos y optimizar su rendimiento en toda la cadena de valor. Ya que, en un modelo de negocio circular, las actividades de la empresa no se limitan solo a la producción y venta, sino que también incluyen el uso y el retorno de los productos. En este sentido, la economía circular une los intereses de los clientes y las empresas, al eliminar la obsolescencia programada y considerar factores externos en el diseño de productos. A su vez, es importante destacar su importancia, afirmando que los modelos de negocio son claves para redirigir los negocios hacia la economía

circular y agregar valor ecológico y social a los productos. Estos modelos se consideran vehículos de innovación y medios para comercializar innovaciones, fomentar la innovación abierta, el emprendimiento colaborativo y la propiedad intelectual.

La necesidad de crear nuevos modelos de negocio que consideren aspectos económicos, ambientales y sociales, y que funcionen dentro de los límites legales y planetarios puede surgir como respuesta a problemas concretos, como la necesidad de ser más rentables o competitivos, y la satisfacción de las cambiantes necesidades y demandas de los consumidores. En las últimas dos décadas, adoptar un modelo de negocio se ha vuelto esencial para las empresas de todos los tamaños y sectores. Es decir, propone generar un intercambio de valor en la cadena de suministro que beneficia a más grupos de interés y reduce el consumo de recursos.

Para ello, es necesario redefinir los productos y servicios, lo que implica cambios en la gestión, la cultura organizacional y como mencionamos anteriormente, en la cadena de valor.

En conclusión, las empresas deben desarrollar nuevos modelos de negocio adaptados a la singularidad del proceso y producto, y que los cambios pueden comenzar por los procesos menos disruptivos antes de pasar a la modificación de los productos y, finalmente, al modelo de negocio. En el caso de México y América Latina, el enfoque de economía circular es incipiente, y ha surgido más por iniciativas individuales que por una política pública definida. Sin embargo, la sustentabilidad es considerada un tema relevante para mejorar la eficiencia, lograr ahorros y consolidar la reputación de muchas empresas.

2.5 Beneficio de su utilización

Como bien sabemos y hemos expuesto anteriormente, la EC es un enfoque económico que se centra en maximizar la eficiencia de la cadena de suministro al reutilizar materiales y productos, así como en restaurar los recursos naturales. Su objetivo es prolongar la vida útil de los productos tanto como sea posible para reducir al mínimo la generación de residuos. Sin embargo, esto implica desafíos y cambios para todos los agentes económicos.

Este modelo permite que las empresas aprovechen al máximo los materiales, lo que se traduce en rentabilidad. Fomenta el compromiso empresarial y la colaboración entre empresas en cuestiones ambientales, lo que mejora su reputación y atrae a los consumidores. Además en el contexto de la globalización, la Economía Circular proporciona una ventaja competitiva al generar riqueza y promover la competitividad en el mercado a través de la generación de ideas innovadoras y la creación de empleo fomentando el desarrollo de nuevas habilidades por parte de los trabajadores.

Entendemos que la base de una buena implementación efectiva de sustentabilidad dentro de las organizaciones y de la mano de la economía circular, acompaña al relacionamiento que tengan las empresas dentro de su cadena valor y al que tenga con la sociedad en la que está inmersa, es así como detallaremos el plan de acción bajo estrategias circulares que tiene la automotriz Toyota Argentina.

2.6 Automotriz TOYOTA

La automotriz japonesa Toyota, instalada en Argentina 1997, y quien hoy se encuentra como marca número uno en ventas de autos y camionetas en la Argentina, propuso como objetivo reducir emisiones, reutilizar y reciclar residuos en 2035.

El proyecto que desarrolla a través del Plan de Innovación en Economía Circular permite ahorrar costos y sumar calidad a la cadena de valor desde su planta en Zárate, provincia de Buenos Aires, quien desde el año 2021 gozan del funcionamiento de sus instalaciones con energía 100% renovable.

Dicho proyecto surgió en 2020 a partir de una iniciativa interna dentro del Laboratorio de Innovación de la compañía, desarrollado por las áreas de Recursos Humanos y Educación, donde invitó a todos los empleados a proponer diversos proyectos disruptivos al plan de negocios de la compañía. A partir de ahí fue donde desde el campo de sustentabilidad, dio pie al proyecto KANKEI (en japonés significa relacionamiento).

La compañía expresa, de la mano Santiago Sellart, Líder del Área de Residuos, que fue un gran desafío el ofrecer una propuesta que retroalimente la naturaleza y su existencia, que generalmente, desde el punto de vista de las empresas, el beneficio y la rentabilidad económica de una empresa sea reconocido, pesa mas que ser reconocido como una empresa ambiental y socialmente responsable.

Es allí, donde en función de reconocer sus intereses propone desde la sustentabilidad, generar competitividad en el plan de negocios. Destacando los siguientes puntos:

- Un proyecto de inversión cero, es decir donde no es necesario aplicar una línea presupuestaria para comenzar con un proyecto de economía circular.
- Reducción en el impacto ambiental; reducir la contaminación de CO², la reducción de residuos y de materia prima virgen en la fabricación de autopartes.
- Incremento de reputación de marca; es decir el buen comportamiento corporativo

- Eficiencia en los procesos
- Integración social mediante la empleabilidad; generar nuevos puestos de trabajo formales
- Establecimiento de vínculos sanos con gobiernos e instituciones
- Reducción de costos con implemento de competitividad en su propia cadena de valor
- Fortalecimiento de relaciones comerciales; es decir que los proveedores de autopartes pueden, a partir de la adquisición de materias primas, vender a menor costo sus autopartes sin resignar margen de ganancia.

Si bien, Toyota Argentina cuentan con un índice de reciclabilidad del 96% y diariamente se gestionan entre 42 y 47 toneladas por día, se comenzó por integrar tanto a los proveedores como a los concesionarios, quienes son parte de la etapa previa de fabricación de los vehículos y posterior dentro de la distribución y comercialización de los mismos, para que comiencen a revalorizar los residuos generados evitando así, recaer en sistemas convencionales de tratamientos de residuos.

En concreto, se llevaron a cabo dos acciones determinantes:

- 1º. Residuos reciclables para autopartistas, es decir se abordó una estrategia competitiva de sustentabilidad desde el plan de negocios, en su producto final, la Toyota HILUX.

Dicho plan de negocios estará alimentado por una propuesta, en donde se establece hacer partes del vehículo Toyota HILUX a partir de residuos recuperados por la cadena de valor.

Podemos pensar, que la economía lineal no es una mala opción de aplicación, pero eso implica quitar del plan de negocios los materiales. Y es la circularidad generar relaciones eficientes dentro de la propia cadena, lo que esta compañía quiere destacar, y poder transmitirlo a los clientes. Ya que se entiende que la nueva generación de clientes, tienen expectativas y demandas muy altas, como por ejemplo, que sea lindo, duradero y que a su vez permita dar un “baño” de moral sobre el consumo responsable y el cuidado del medio ambiente, y es aquí, como la marca empleadora y generadora de productos y servicios que es esta automotriz, toma la responsabilidad de satisfacer las necesidades del usuario.

Un ejemplo de autopartes generadas por residuos que utiliza la empresa, es sobre la ropa de sus empleados. Ya que por ley se establece que los empleados deben cada seis meses cambiar su la ropa de trabajo, y teniendo en cuenta con la compañía tiene un caudal de 8.000 empleados, se tomó la iniciativa de reciclar la ropa usada y reinsertarla en los paneles insonorizantes del vehículo, evitando la extracción de la fibra de algodón. Es así, como un evaluaron que pudieron utilizar en un 35%, la fibra extraída de los uniformes, para confección de las autopartes del vehículo.

En conclusión, dentro de la reducción del impacto ambiental, podemos destacar que se hace menos utilización de materia prima virgen, y por ende, menos explotación de recursos primarios.

2°. Fabricación de Merchandising a partir de restos de residuos generados dentro del proceso productivo.

En segunda instancia, se ha implementado la fabricación de lentes de sol, a partir de paragolpes de choque. Así como también, con restos de air-bag o cuero de asiento, se pudieron realizaron distintos tipos de mochilas, bolsos que están expuestos en sus boutiques.

Esta acción ha dado un total de 10 productos dentro de la boutique con productos sustentables. (Anexo - Figura 3).

Una vez finalizado los proyectos y evaluados, el Líder en materia de sustentabilidad Santiago Sellart, comenta que los resultados arrojados fueron exitosos, y desde el triple impacto detalló que, desde el punto de vista ambiental, había una reducción de impactos; desde lo económico había un incremento de competitividad del plan de negocios, pero desde lo social aún falta abordar más el aspecto, para otorgar mayores beneficios a la comunidad.

Es por eso que dentro del proyecto de Merchandising a partir de residuos recuperados dentro de la cadena de valor, pudieron encontrar un punto de inserción de economías populares, en barrios de la provincia de Buenos Aires con índices de necesidades básicas insatisfechas, que, mediante un relevamiento territorial realizado en Febrero de 2022, pudieron ubicar a 12 emprendedores que trabajaban en distintas ferias o de manera informal, para ofrecerles restos de tela hasta su emprendimiento, a cambio de una propuesta de creación de productos con ello, que una vez autorizado y alineado con las intenciones comerciales del sector de marketing, se finaliza con la formalización del emprendedor, como proveedor formal de la cadena de valor.

En resumen, lo que intenta la empresa automotriz desde estas decisiones económico-ambientales además de reducir costos, es poder darle un valor agregado a sus productos haciendo partícipes a todos los agentes económicos intervinientes garantizando un éxito en la toma de decisiones directa dentro de la dirección general de la compañía.

CAPITULO 3

EMPRESAS B Y LA RESPONSABILIDAD SOCIAL EMPRESARIAL

En dicho episodio abordaremos una explicación de las Empresas “B”, su marco regulatorio, su sistema de gestión y, como están íntimamente comprometidas con el cuidado del medio ambiente bajo una visión de responsabilidad social empresarial, y como éstas acompañan positivamente los ideales que mueven a una Economía Circular.

3.1 ¿Qué es una Empresa “B”?

Las Empresas B nacieron en Estados Unidos y Canadá en el año 2006 y se extendieron a la mayoría de los países de América Latina (Argentina, Chile, Brasil, México, entre otros) para el año 2012 de la mano del denominado “*Sistema B*”, representante en Sudamérica, y su surgimiento deviene de los deberes demandados por la sociedad a las empresas y la incorporación de políticas de Responsabilidad Social Empresarial (RSE).

El objetivo de dichas empresas es buscar valor compartido para todos los grupos de interés del negocio: empleados, proveedores, la comunidad, medio ambiente, y no solo maximizar el valor para los accionistas. Es por ello que toman un enfoque diferente y proponen una alternativa para que las personas puedan elegir donde crear, invertir, trabajar o comprar sus productos con más conocimientos.

Conceptualmente, las Empresas B han sido poco estudiadas, es por ello que se encuentran pocas divulgaciones científicas que aborden su naturaleza, características, modelos de gestión e importancia, pero, dentro de las nuevas formas de entender hacer y ver los negocios, existen

múltiples vertientes y las Empresas B son quienes redefinen el sentido del éxito, poniendo en un mismo nivel lo económico, social y ambiental.

Ellas se encargan de utilizar el poder del mercado para dar soluciones concretas a problemas sociales y ambientales. Buscan generar un cambio en el entorno donde se encuentran y poseen el compromiso para lograrlo. Y, como operan bajo altos estándares sociales, ambientales y de transparencia, a través de sus estatutos, toman decisiones considerando no sólo los intereses financieros, sino también otros intereses y de largo plazo.

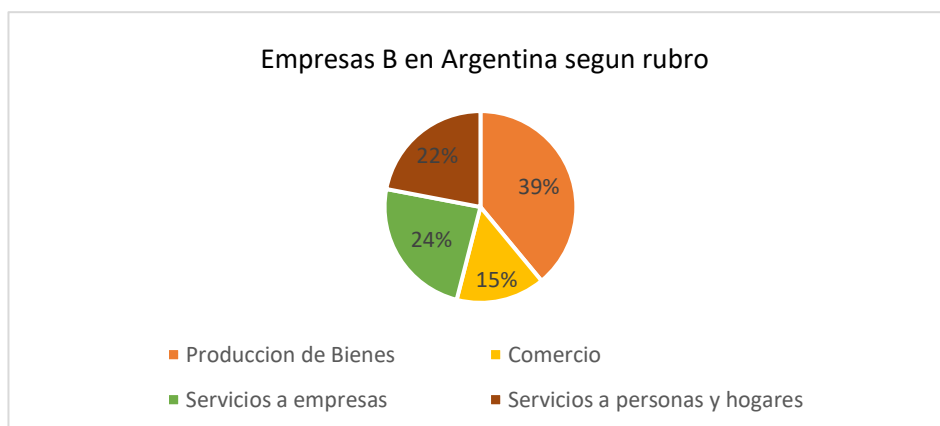
Puesto en otras palabras, la competitividad empresarial dejó de entenderse solamente bajo un enfoque de rentabilidad, ya que una compañía no es una entidad asilada sino una parte de un sistema mayor: la sociedad.

3.2 Sistema B en Argentina

El Sistema B es la organización que coordina y nuclea a las empresas B en Latinoamérica. Su misión es articular y promover las empresas B, así como también, generar un ecosistema que favorezca el desarrollo de este tipo de empresas. El Sistema B llegó a América Latina en el año 2012, a partir de un grupo de emprendedores chilenos fundadores de la empresa Triciclos, primera empresa B certificada de la región.

Hoy Latinoamérica tiene una comunidad de 274 empresas. Dentro de la región, los países que más empresas B registran son Chile y Brasil, y Argentina cuenta con 46 empresas B certificadas y muchas aún en proceso de acceder a la certificación, ya que en los últimos años nuestro país experimentó un notable crecimiento: la cantidad de certificaciones casi se duplicó respecto de 2014.

En nuestro país, la mayor parte de las empresas B son pequeñas y medianas, y su facturación anual promedio en 2014 era de aproximadamente dos millones de pesos. En cuanto al rubro en el cual se desempeñan, desarrollamos un gráfico.



“El movimiento global denominado “Empresas B”, busca responder a los retos globales sociales y ambientales y tener un impacto positivo en el mundo” (Coen Gilbert, 2013).

De ésta explicación brindada por el co-fundador de BCorp, Jay Coen Gilbert, podemos decir que este tipo de organización es como cualquier otro negocio: hacen dinero y remuneran a sus empleados, pero se distinguen por otros aspectos fundamentales que procedemos a detallar.

3.3 Características

Hay que subrayar que este tipo de empresas tiene un alto compromiso social y ambiental, lo que se traduce en un genuino interés por la comunidad (interna y externa) y el cuidado del medio ambiente.

Sus desarrollos buscan promover formas de organización económica que puedan ser medidas desde un triple impacto, es decir, contemplando el bienestar de las personas, las

sociedades, y el ambiente. Para eso es que refuerzan su compromiso con el cumplimiento de los siguientes valores y objetivos:

- Generar propuestas de valor al cliente: para que los consumidores sepan el impacto que generan sus compras, más allá del consumo en sí mismo.
- Propósito: generar impactos positivos en los entornos sociales y ambientales.
- Transparencia: porque informan anualmente los logros obtenidos.
- Responsabilidad: porque el fin principal de los intereses son los trabajadores, la comunidad y el medio ambiente.
- Tener políticas medioambientales: que definan el objetivo de la empresa, delimiten sus estructuras y que a su vez, sean actores comprometidos con la difusión de los mensajes de conservación ambiental.

Otra de las características de las empresas B es que vienen con un crecimiento sostenido desde hace varios años y redefinen *el para qué y por qué* de las empresas y con ello, permiten el desarrollo de su actividad económica de la mano de un modelo de negocio integral que genera cambios positivos en el entorno y al medio ambiente.

La expansión del modelo generó la necesidad de un marco regulatorio adecuado para este tipo de organizaciones, así como también de instrumentos formales que faciliten su identificación por parte de los inversores. Estas necesidades dieron origen a iniciativas como;

- Comunidad Jurídica B Internacional: compuesta por abogados representantes de distintos países miembros de la comunidad, con el objetivo de impulsar el desarrollo de políticas

públicas favorables a las empresas B y modificar las estructuras legales vigentes que no resultan adecuadas para estas empresas.

- Sistema Global de Evaluación de Inversiones de Impacto (GIIRS por sus siglas en inglés). Se trata de una plataforma online que evalúa el impacto social y ambiental de las empresas con el fin de guiar a aquellos inversores que deseen apostar por proyectos con efectos positivos en la comunidad y el medio ambiente.

A nivel global, la legislación suele hacer una distinción entre entidades con fines de lucro, que protegen los intereses privados de los accionistas, y entidades sin fines de lucro, que buscan el interés público y general.

Las Empresas B son entidades híbridas que persiguen ambos propósitos: obtener beneficios económicos y promover el interés general. Es por esta razón que B Lab ha trabajado desde el principio en la promoción de una nueva forma legal que respalde a estas empresas. Como resultado, varios estados en los Estados Unidos han incorporado la figura legal de las Corporaciones de Beneficio en sus leyes.

3.4 El papel del sector empresarial en el desarrollo sostenible y la responsabilidad social

El ámbito empresarial desempeña un papel crucial en el progreso económico y social de una nación. Su contribución se materializa en la creación de empleo, oportunidades de crecimiento profesional, generación de riqueza, producción de bienes, prestación de servicios, satisfacción de las necesidades de la población y mejora de la calidad de vida.

A pesar de los beneficios aportados, en los últimos años ha surgido un cuestionamiento acerca de su papel debido a los impactos ambientales y sociales que genera. En consecuencia, la

sociedad misma ha comenzado a exigir a las empresas una mayor responsabilidad en sus operaciones y un impacto positivo en las comunidades donde operan, debido a los graves problemas de pobreza, calentamiento global, contaminación ambiental, agotamiento de los recursos naturales, pérdida de biodiversidad, entre otros.

Como resultado de la incapacidad del modelo económico presente, ha surgido la preocupación por garantizar un estilo de vida más sostenible y crear las condiciones necesarias para una vida digna. Esto ha llevado al surgimiento de nuevos modelos de desarrollo, impulsados por diversos movimientos sociales, políticos, culturales y académicos, que se centran en lograr la sostenibilidad ambiental y la equidad social, que se complementan con el modelo de economía circular que hemos hablado anteriormente.

Según Marín García, quien ha estudiado la necesidad de convertir a la Responsabilidad Social Corporativa (RSC) en un elemento más de la cultura corporativa, indica que, la sostenibilidad surge como respuesta al impacto negativo que el uso excesivo de los recursos tiene en el planeta. Ya que su objetivo es asegurar un crecimiento a un ritmo que el planeta pueda sostener, evitando así un impacto irreversible en su capacidad y mantenimiento.

En el ámbito empresarial, estos nuevos modelos de desarrollo han dado lugar a la aparición de iniciativas empresariales alineadas con los principios del desarrollo sostenible. Estos negocios han surgido tanto por obligación legal como por iniciativa propia, ya que las empresas han encontrado oportunidades de negocio rentables desde el punto de vista económico, social y ambiental al actuar de manera ética y responsable.

Dentro de estas nuevas iniciativas, los gerentes de estas empresas han comprendido que el éxito, la competitividad y la supervivencia en los mercados no se logran únicamente maximizando la utilidad y actuando sobre variables financieras, sino integrando en su gestión estratégica los valores económicos, ambientales y sociales. Este nuevo fenómeno empresarial forma parte de los nuevos actores reconocidos como empresas híbridas o empresas con propósito, dado que las mismas son el resultado de acuerdos entre diversos actores que buscan usar instrumentos de mercado para construir bienes de interés público.

A nivel mundial las Empresas B, han promovido de manera acelerada un cambio en la cultura empresarial, al redefinir el éxito en los negocios y construir una economía más inclusiva, sostenible y al mismo tiempo rentable.

3.5 Economía Circular y las Empresas B

Como bien hemos visto anteriormente, entendemos que las Empresas B y la Economía Circular están estrechamente relacionadas, ya que comparten una visión y enfoque similar hacia la sostenibilidad y la responsabilidad social. Tanto las Empresas B como la economía circular buscan abordar los desafíos ambientales y sociales a través de modelos de negocio más conscientes y responsables.

Las Empresas B, al seguir altos estándares de desempeño social y ambiental, se esfuerzan por crear un impacto positivo en la sociedad y el medio ambiente día a día. Esto implica adoptar prácticas empresariales sostenibles, minimizar el desperdicio y la contaminación, y maximizar la eficiencia en el uso de los recursos, generando valor económico al tiempo que promueven el bienestar de las personas y la protección del entorno natural. Y en este punto, la Economía

Circular acompaña y busca fomenta un enfoque más holístico y sostenible de la producción y el consumo, con el objetivo de optimizar el uso de los recursos y minimizar los impactos negativos en el medio ambiente.

Es así como comprendemos que las Empresas B pueden adoptar los principios de la economía circular en su modelo de negocio al diseñar productos duraderos, reciclables y reutilizables, implementar prácticas de gestión de residuos eficientes, fomentar la economía compartida y colaborativa, y promover la circularidad en su cadena de suministro, es decir, comparten la visión de promoverla sostenibilidad social en el ámbito empresarial. Al hacerlo, contribuyen activamente a la transición hacia una economía más integral, donde los recursos se utilizan de manera más eficiente y se reducen los impactos negativos en el medio ambiente.

Conclusión

En el contexto actual, la noción de sostenibilidad ha evolucionado más allá de su connotación exclusivamente medioambiental. Si bien su origen se encuentra en la necesidad de establecer una relación equilibrada entre la especie humana y el entorno natural, el concepto de sostenibilidad como bien vimos, plantea desafíos para el ámbito empresarial, que desempeña un papel fundamental en el entramado político, social y económico.

En este sentido, y a los fines de este trabajo entendemos que la economía circular surge como una alternativa como un modelo de economía mas adaptativa a los tiempos que corren. Sus bases en la reducción tanto en la entrada de materiales como la generación de residuos, aplicando los principios de reducir, reutilizar y reciclar en un ciclo continuo, implica que provoque cambios profundos en los modelos organizativos, tecnológicos y sociales, y ofrezca beneficios significativos, como la reutilización de recursos, la disminución de residuos, la rentabilidad y la generación de empleo, en donde las empresas B se hacen lucir, ya que su mayor compromiso con la sostenibilidad y su adopción de prácticas, se alinean con este modelo económico, permitiendo diseñar productos duraderos, reciclables y reutilizables, implementar prácticas de gestión de residuos eficientes, fomentar la economía compartida y colaborativa, y promover la circularidad en su cadena de suministro

Este tipo de empresas se centran en generar un impacto positivo en la sociedad y el medio ambiente, considerando a los consumidores, trabajadores, comunidad, inversores y el entorno de sus decisiones, a través de la implementación de modelos de negocio sostenible, buscando alargar la vida útil de los productos, optimizar el uso de los recursos naturales y reducir la generación de residuos y representan una respuesta innovadora y prometedora a los desafíos ambientales y

sociales actuales, donde su enfoque holístico y responsable muestra que es posible hacer negocios de manera rentable y ética, generando un impacto positivo en la sociedad y el planeta.

Al adoptar estos enfoques, las Empresas B contribuyen activamente a la transición hacia una economía más circular, reduciendo la dependencia de los recursos naturales y minimizando los impactos negativos en el medio ambiente. Además, al enfocarse en el bienestar de las personas y la comunidad, estas empresas promueven la equidad social y la mejora de la calidad de vida.

Si bien aún existen desafíos para la adopción generalizada de la economía circular y la incorporación de prácticas sostenibles en todos los sectores económicos, es alentador observar el creciente interés y la conciencia cada vez mayor sobre la importancia de estas temáticas. Ya que, sea cual fuere la visión que se adopte para ligar la problemática medioambiental al ámbito empresarial, hoy en día se ha convertido en una de las responsabilidades básicas a las que toda organización debe hacer frente en su entorno más inmediato.

Anexos

Figura 1 – Modelo Mariposa

Fuente: Fundación Ellen MacArthur

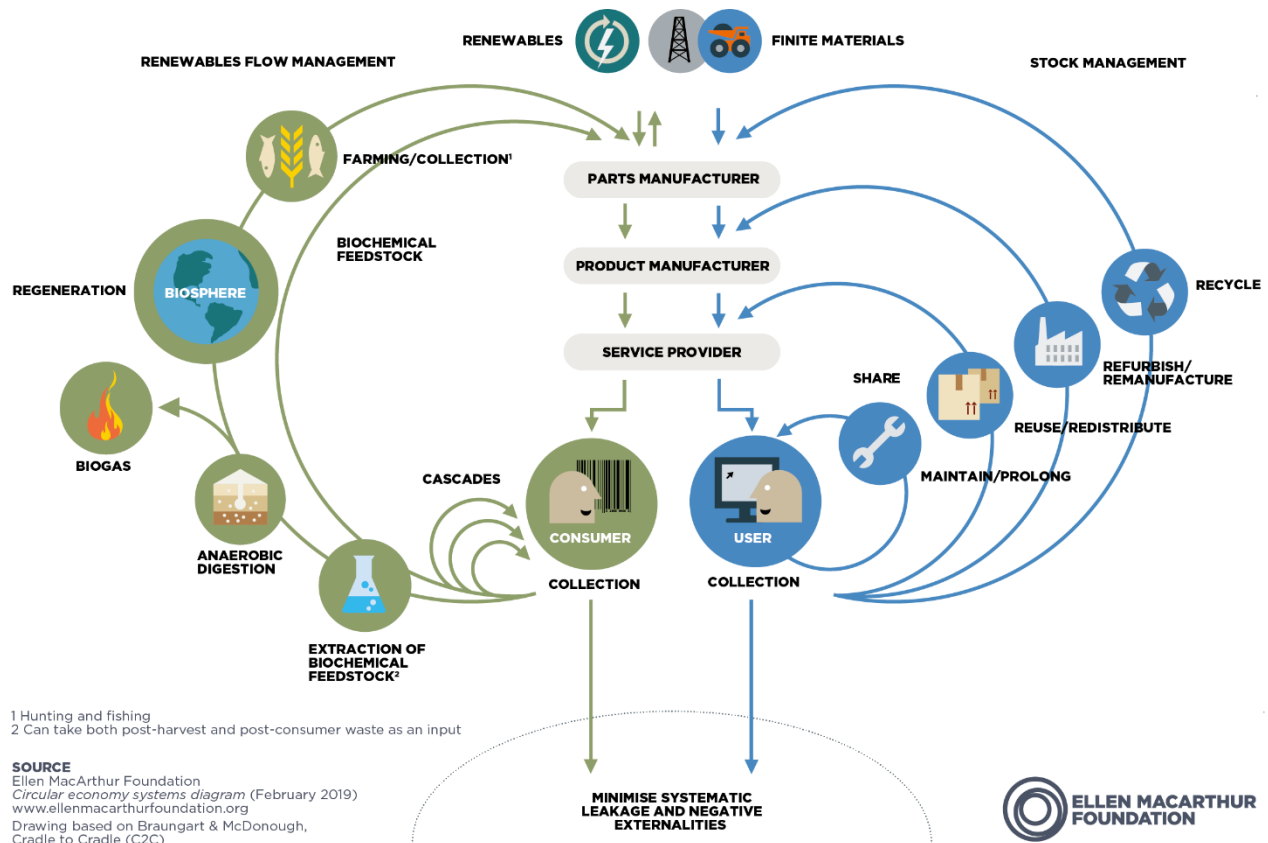


Figura 2 – Objetivos de desarrollo sostenible

Fuente: Organización de las naciones unidas (ONU)



Figura 3 – Desarrollo de Productos de Merchandising

Fuente: Masterclass de Santiago Sellart



Bibliografía

- **Alcubilla, L.** (2015). *“De la economía lineal a la circular: un cambio necesario”*. Diario, El País.
- **Arbués, F.** (1995). *“¿ Tiene el medio ambiente contenido económico ?”*
- **Braungart M. y McDonough W.,** (2002). *“De la cuna a la cuna. Rediseñando la forma en que hacemos las cosas”*
- **Camara Argentina de Comercio y Servicios (CAC)** a través de la Unidad de Estudios y Proyectos Especiales. (2017). *“Las empresas B”*.
- **Cerdá, E. & Khalilova, A.,** (2016) *Economía circular, estrategia y competitividad empresarial*. Universidad Complutense de Madrid, Madrid.
- **Chaves, R. & Monzón, J. L.** (2018) *La economía social ante los paradigmas económicos emergentes: innovación social, economía colaborativa, economía circular, responsabilidad social empresarial, economía del bien común, empresa social y economía solidaria*. Publicado en Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa. España.
- **Conte, M., y D’Elia, V.** (2018). *“Desarrollo sostenible y conceptos “verdes”*. Revista Problemas del Desarrollo
- **Espaliat Canu, M.** (2017). *“Economía Circular: Introducción a los principios de la Sostenibilidad.”*
- **Gambaro, E. Ligia N. García.** (2021). *“Empresas B: Una gestión estratégica apoyada en el conocimiento”*

- **Gonzalez, A., Urdaneta, K., y Muñoz, D.,** (2017) *“Liderazgo organizacional y responsabilidad socioambiental, una mirada desde la complejidad y postmodernidad”* Revista Venezolana de Gerencia.
- **Honeyman, R.,** (2015) *"Manual Para Empresas b"*. El Mercurio Aguilar
- **Keynes J** (1891) *“The Scope and method of Political economy”*
- **La Real Academia Española.** (2020). *Diccionario de la lengua española*. Madrid: Norma Robinson, B. G.
- **Lapilli, M.A.** (2007). *“Empresas B: análisis de factores determinantes de competitividad percibidos por las Empresas cordobesas Certificadas B”*. Universidad Siglo 21.
- **Marín, S.** (2019). *“Sostenibilidad y RSC”*. Cuadernos de la Cátedra Caixa Bank de Responsabilidad Social Corporativa.
- **Mebratu, D.,** (1998) *Sustainability and sustainable development*. Ed. Environ. Impact Assess.
- **Mochon, F. Beker, A.** *“Economía Circular y Sostenibilidad: Nuevos Enfoques para la Creación de Valor”*. (2017). Mcgraw-Hill
- **Mochon, F. Beker, A.**(2008) *“Economía: Principios y Aplicaciones”*. Mcgraw-Hill
- **Molina, M.** (2021). *“Libro verde las empresas con propósito”*. La Cultivada
- **Nicolo, G** (2006). *“Estilos de Desarrollo y Medio Ambiente en America Latina, un Cuarto de Siglo Después.”*

- **Pearce, D. Turner, K** (1989). *“Economics of Natural Resources and the Environment.”* Johns Hopkins University Press
- **Sanche J**, (2019) *“Recursos naturales, medio ambiente y sostenibilidad. 70 años de pensamiento de la CEPAL”*
- **Sandberg P. COTEC.** (9 mar 2017) <https://www.youtube.com/watch?v=Lc4-2cVKxp0&t=800s>
- **Volker R. Bessouat E. Saucó D.** *“Las pymes argentinas en desarrollo de economía circular. Un estudio de casos en la Región Metropolitana en el periodo 2007-2016”*
- **Winston, A.**, (2016) *Sustainable Business Trends That Shaped 2016*. Presented for Harv. Bus.
- **Zárate Rueda, R. Beltrán Villamizar, Y. González García, C.** (2020) *“Relacionamiento con stakeholders en el marco de la responsabilidad social empresarial”*. Revista Espacios